

Gómez Ascaso



E S C U L T U R A S

Gómez Ascaso

PREMONICIÓN DE LA SEMILLA

TORREÓN FORTEA
6 octubre - 17 noviembre 2002

La escultura contemporánea, que durante los años ochenta del pasado siglo alcanzó un extraordinario auge internacional en todos los ámbitos artísticos e incluso derivó, con sorprendente versatilidad, hacia territorios en principio ajenos, limítrofes o muy lejanos, que la han conducido por derroteros equívocos, de muchos de los cuales parece regresar en los últimos tiempos, no ha renunciado en ningún caso a las tendencias llamadas figurativas, actualizadas o renovadas en mayor o menor medida.

Sea consecuencia o no de la decisiva presencia simbólica y significativa de la imagen humana a lo largo de toda la evolución histórica de la disciplina, lo cierto es que el claro y definitivo afianzamiento de tan singular modo de expresión y representación plástica en la primera línea del arte actual viene corriendo parejo con la consolidación indiscutible y cada vez menos discutida de las tendencias o los lenguajes figurativos, que abarcan una amplísima gama de matices y derivaciones.

En esa línea de trabajo, dentro de una tendencia que podríamos identificar aproximadamente con el calificativo de metafísica, se ha venido desarrollando la obra del zaragozano Alberto Gómez Ascaso, que a lo largo de los tres últimos lustros ha desarrollado un lenguaje cada vez más personal en cuyo depurado vocabulario se advierten claras inclinaciones hacia el despojamiento formal y los significados esenciales.

La talla de la piedra y el modelado, los trabajos de carácter monumental y los retratos, pero sobre todo la libérrima y muy certera interpretación y representación –simbólica en bastantes ocasiones– del cuerpo femenino desnudo son los principales aspectos que identifican la obra de Gómez Ascaso, plenamente abierta y por lo tanto cada día más rigurosa en lo formal y más exigente y afinada en los contenidos e intenciones conceptuales.

Nos alegra y enorgullece poder presentar en una sala municipal esta exposición de Alberto Gómez Ascaso, que no es la primera en nuestra ciudad pero sí la de mayor significación de cuantas ha realizado hasta la fecha, de manera que tal vez comenzamos aquí el definitivo y muy merecido reconocimiento público de los muchos valores que atesora como persona y como artista, bien puestos de manifiesto una vez más por sus excelentes esculturas y la generosidad con que nos permite disfrutar de ellas.

José Atarés Martínez
Alcalde de Zaragoza

La obra de Alberto Gómez Ascaso, que no sólo es un escultor excelente desde todo punto de vista, sino que además mantiene un discreto pero indomable espíritu de búsqueda e innovación, puede considerarse, en cierta medida y por lo referido a los factores espaciotemporales, heredera y continuadora de la que realizaron en nuestra ciudad y en otras épocas algunos artífices muy notables de la escultura figurativa, uno de cuyos más eximios representantes, Manuel Arcón, le ha pasado el testigo a Gómez Ascaso, como él mismo reconoce con gratitud que le honra.

Pero los planteamientos formales, materiales e ideológicos de Gómez Ascaso distan mucho, como parece lógico, de los de sus predecesores y responden a criterios, inquietudes y sensibilidades plenamente actuales, que son consecuencia tanto del magisterio de aquéllos (que Alberto considera y valora siempre en sus justos términos) como de la extraordinaria evolución de la escultura contemporánea europea a lo largo de la pasada centuria, ya que también este arte, como todas las demás, se nutre de sí misma y de sus oficientes.

El carácter ascético y esencial de la figuración que practica Gómez Ascaso, el sintetismo extremo y casi obsesivo de sus formas, que nunca pierden cierta sensual y recatada ternura, nos habla claramente de una nueva y personal manera de entender la representación del cuerpo humano (que se desnuda no sólo de vestimenta, sino también de anécdotas o detalles innecesarios), quizá como presagio de un modo igualmente nuevo de sentir y compartir la existencia.

Ese evidente sentido humanista de la escultura de Gómez Ascaso queda todavía más resaltado por la persistente intención simbólica de muchas de las obras que salen de sus manos, siempre cargadas de una silenciosa y casi estática, pero tenaz y muy sonora, celebración de la belleza en tanto que manifestación privilegiada de la vida en cualquiera de sus innumerables y admirables facetas.

Es una verdadera suerte que la discreta y proverbial generosidad de Alberto, y su siempre amable y eficaz colaboración, nos hayan permitido mostrar en las salas del Torreón Fortea la exposición más importante de cuantas ha presentado hasta hoy en su ciudad natal, que seguro sabrá disfrutar la misteriosa y emocionada belleza de sus esculturas y valorar tanto como merece sus muchos méritos.

Verónica Lope Fontagné

Teniente de Alcalde del Área de Cultura, Acción Social y Juventud

PREMONICIÓN DE LA SEMILLA

*Sabio el que se contenta con el espectáculo del mundo,
y al beber ni recuerda
que ya bebió en la vida,
para quien todo es nuevo
e inmarcesible siempre.*

Fernando Pessoa

Quizá por primera vez en la historia de la que tenemos alguna noción –cosa distinta es todo aquello que ignoramos–, los avances tecnológicos, y en menor medida los científicos, vienen produciéndose durante los últimos decenios con velocidad tan vertiginosa y en términos tan absolutamente imprevisibles que han sobrepasado y relegan a posiciones subordinadas de casi absoluta marginación, hasta límites hace poco insospechables, al pensamiento no productivo –es decir, especulativo o filosófico– y en mayor medida, si cabe, a las disciplinas artísticas, de manera que la desoladora dependencia de uno y de otras respecto a tales descontrolados avances puede llegar a producir sensaciones de auténtico pavor, máxime considerando la naturaleza polimorfa, epidémica y radicalmente universal de su progresión.

Una suerte de pueril optimismo irreflexivo y de flébil aceptación de la fatalidad, que se presupone bienhechora, nos permiten asumir con desconcertante displicencia el anuncio de los extraordinarios cambios que la cibernética, aplicada a todos los ámbitos de la vida y las sociedades actuales (desde la logística planetaria hasta la intendencia doméstica, y desde la investigación genética hasta el control indiscriminado de todo hábito de vida o actividad, pública y privada), está introduciendo –en ilimitada progresión geométrica– en nuestra existencia consciente y no consciente, pero no somos capaces de preguntarnos por la verdadera significación y la trascendencia inmediata y futura de tales cambios (la superpoblación incentivada, la deletérea sobreexplotación de los recursos naturales, el incesante y subrepticio cambio climático, la perversa manipulación de los códigos y los lenguajes, el aterrador avance de la soledad y la incomunicación entre los humanos –y entre éstos y sus ecosistemas– acaban pareciendo consignas elaboradas por las agencias de publicidad, es decir, discursos virtuales necesarios para retroalimentar el sistema) y menos todavía de comprender que, precisamente por todo ello, la vida y las sociedades actuales no existen ya en términos mensurables puesto que cada día son distintas. Lo cual puede llevarnos a la paradójica conclusión de que el futuro no llegará nunca porque ya está entre nosotros, o bien nos permite suponer que acaso estamos asistiendo, aun sin advertirlo, a la gestación, o tal vez ya la germinación, de un mundo nuevo.

En estos imprecisos y equívocos albores de lo todavía sólo presentido de manera ominosa, que si quiere fructificar y pervivir necesitará el asombro feraz de algunos pensadores y la furia piadosa de no menos artistas, Alberto Gómez Ascaso es uno de los pocos –no conocemos más, pero los hay sin duda– que hace ya tiempo viven y trabajan con ciertas intuiciones alrededor de lo que se avecina, expresadas primero a través de una clara y firme voluntad de identificar y asumir todos aquellos valores ideológicos, recuperados del naufragio –como pecios preñados de incontables tesoros– o creados a partir de nuevos sentimientos –que son el destilado primero de otros sueños, urdidos con palabras y músicas distintas a todos los recuerdos–, que puedan contribuir a la definición primera, y acaso balbuciente pero deseosa de proliferar y robustecerse, de una ética renovada cuyo principal objetivo sea otra vez la salvaguarda de la condición humana en esa nueva realidad en ciernes.

Esa radical exigencia ética, que es fruto de la consciencia no de que todo está cambiando, sino de que es imprescindible que todo cambie de manera absolutamente distinta –si bien todavía padecemos el vértigo de no saber cómo–, se refleja de modo inmediato en el despojamiento general de las actitudes personales y de la realidad material de las propias creaciones artísticas, a la búsqueda de unos nuevos códigos de conducta y un nuevo lenguaje expresivo (o al menos un vocabulario y unos signos diferentes que contribuyan a innovar los lenguajes preexistentes elegidos por Alberto) con la esperanza de que tal vez puedan formar parte de esas pocas semillas iniciales destinadas a crear, representar y sentir la dimensión humana de todas las premoniciones venideras.

Llegados a este punto, lo cierto es que Gómez Ascaso, que lleva más de tres lustros reflexionando sobre el particular, de manera abstracta y metafísica pero también a través de la materialidad concreta de sus esculturas, parece cada vez más cerca de confirmar muchas de las presunciones que hemos podido aventurar en la progresiva y rigurosa evolución de su obra, siempre sujeta a una difícil contención en la forma, los volúmenes, el movimiento, lograda con admirable pericia por un artífice que busca la estructura esencial, el gesto exacto, la expresión reservada e incluso misteriosa, el hieratismo que oculta poderosas pasiones sometidas a la razón y la bondad, la carnalidad ascética proclive a la ternura, el simbolismo grave o silenciosamente lúdico, porque las figuras de Alberto, es decir, sus desnudos femeninos son cuerpos silenciosos transidos de belleza y sentimientos que aguardan otros cuerpos con los que compartir todas las emociones de la vida.

En ese amplísimo y arriesgado concepto de las emociones caben naturalmente desde las diferentes disposiciones –para la vida, para el amor, para la muerte– de las tres *Gracias*, relieve modelado por Alberto en 1997 y vaciado en poliéster, en el que se recogen y resumen buena parte de los temas y la simbología que identifican y caracterizan su obra (las generosas expectativas juveniles ante la vida, la fertilización de ésta representada mediante la espera maternal –símbolo por antonomasia de las semillas fecundantes– y el gozo del existir que prelude el dolor de la extinción), hasta la serena y despreocupada celebración vital y acaso panteísta de las tres hermosas deidades –no sabemos si ninfas pubescentes o ya doncellas núbiles o doradas vestales en sazón– que conforman, con risueña gracilidad no exenta de vigor y dinamismo, ese dechado de belleza y sensibilidad que responde al título de *Complicidad II*, grupo de aliento y dimensiones casi monumentales fundido en aluminio en 2001 y cuyas protagonistas no dejan de corresponder a una visión muy actual del clásico tema de las

tres gracias, pero tratado aquí con ímpetu y delectación tales que bien podríamos considerarlo –si tenemos en cuenta ciertos sucesos de la biografía familiar del artista– un acto de afirmación de la alegría de vivir (como acaso lo sea la sugerente y delicada *Maternidad caminando*, de ese mismo año, que sostiene su principal fortuna y atraviesa el futuro con la seguridad inerme del amor), pasando por la resuelta y quintaesenciada determinación vivencial de la *Voluntad de suerte*, 1997, y la *Voluntad de saber*, 1999, y por la emoción reconcentrada y casi sublime de la *Pequeña maternidad*, pequeño gran bronce de 1999, la voluptuosa comunión con la naturaleza encarnada por la *Amazona* del mismo año, y la ilusionada espera de ese *Pequeño violinista*, 2000, delicioso trasunto de Adrián, hijo del autor, y una de las escasas presencias masculinas en el conjunto de su obra.

En ese mismo territorio de las emociones, tan consubstancial con la escultura de Gómez Ascaso, pero respondiendo a planteamientos más directamente simbólicos, se sitúan algunas obras que podemos considerar decisivas en su trayectoria y que además representan hitos cruciales en la evolución de la misma, es decir, en el progresivo acercamiento a esa semilla presentida y todavía permanente motivo de búsqueda: si *El mar*, bronce de 1996, nos emociona por su sobria sensualidad y los aromas de vida primigenia que suscita con su sencilla pero rotunda presencia, la indolente y certera *Despertar*, 1999, nos reconcilia con los componentes minerales de nuestra propia materia, al tiempo que el sorprendente y, en su estético ascetismo, casi succulento arco humano formado por *Iris*, 1999, abre un vasto campo de significados semánticos y correspondencias naturales, casi todos los cuales parecen conducirnos hacia la comunicación, el diálogo y el cese de hostilidades o tormentas, de igual manera que el *Ángel*, 2001, sólo puede representar y sugerir, en su expresa personificación femenina, bondad ilimitada y delicias eternas en cualquier paraíso, y que *El juego* y *La suerte*, ambas de 2002, representan la esencia lúdica y azarosa de la vida en todos sus aspectos y manifestaciones, reafirmando una vez más las convicciones de Alberto acerca de la decisiva importancia de dichos factores en el desenvolvimiento de nuestra existencia, que acaso no es más que un juego apasionante y divertido que tenemos la suerte de jugar y cuyo futuro depende en gran medida de la propia suerte, aunque aquí la dulzura sensual de la mujer tumbada y presta a compartir todas las aventuras y todos los hallazgos –espíritu gozoso que ya preconizaba, con mayor abandono e ingravidez patente y promisoría, la *Mujer descansando*, bronce de 1999– y la voluntariosa e incitante proclama sensorial de ese túrgido cuerpo que atesora la luz y la fragancia de todos los caminos, a los que nos invita con el aplomo escueto de la belleza indemne, quizá quieran decirnos que, por encima de todo y a despecho de insidias y otros duelos, el juego, la suerte y el futuro dependen igualmente, y en no menor medida, de nosotros y de la voluntad con que busquemos cada nueva semilla presentida.

Semillas que también pueden estar en esa multitud de cosas y palabras y músicas y amor y pensamientos de mundos anteriores que ya le pertenecen a este nuevo, y están seguramente en la *Muchacha bañándose*, 2002, que Rembrandt atrapó para la eternidad y Alberto recupera en su propio lenguaje con rasgos y volúmenes certeros y admirables, y están estremecidas y por partida doble en *El pintor y la modelo*, 1999, especular y casi líquido homenaje al Picasso grabador y proteico, e incluso están nimbadas de frágil inocencia en *Ilusión*, 2000, breve apunte o proyecto de lo que ojalá sea hermoso monumento para Ramón Acín, cuyo espíritu libre de buscador de mundos aletea nervioso entre las manos de esa niña que sueña con todas las infancias.

La voluntad seminal de toda la obra de Alberto Gómez Ascaso es bien patente desde el principio no sólo por su denodada búsqueda de la estructura más rigurosa y las proporciones esenciales y el volumen apenas liminar y los rasgos místéricamente universales –que se desean nuevos, pero sin renunciar a ciertas ancestrales corrientes subterráneas, como sugiere su *Idolo. Mujer cicládica* de 1997–, sino también por el claro substrato terrenal de todas sus figuras, muchas de las cuales surgen vigorosas de una raíz nutricia y parecen estar inmersas en un lento y maravilloso proceso de germinación, que se va completando a medida que las observamos con la morosidad y complacencia necesarias para descubrir que la *Quiétude*, 1997, en realidad presagia, con su plácida espera, una larga existencia repleta de pasiones y amores imposibles, o que la *Venus*, 2000, acabará mostrándose con toda la opulencia que sabemos esconde su belleza inconclusa, como lo está y veremos a su tiempo la que fluye del *Torso horizontal*, 1995, detenido y absorto en el momento justo de saber si el futuro le unguirá con su música o ha pasado de largo.

Todas esas presencias suspendidas en el vasto universo de las premoniciones, como los tersos cuerpos alargados –de pelvis y de pechos, de frentes y miradas que se saben fecundas o se adivinan núbiles a veces, pero siempre dispuestas a la fertilidad y el pensamiento–, abiertos al dolor y los placeres y la lucha sin tregua por superar las torvas celadas del destino, y llenos de la leve ternura ensimismada de quien sabe esperar el momento propicio de las revelaciones con el gesto sereno y la sonrisa clara del amor infinito, son señales precisas de que Alberto prosigue, cada vez más certera y apasionadamente –con la fe silenciosa y solidaria de los que han descubierto el envés del secreto– buscando la manera de poder conciliar voluntad y belleza, razón y sentimientos, amor y soledad, esperanza y misterio con el lenguaje propio que viene persiguiendo desde hace muchos años, cuyo vocabulario color temperatura tacto silencio gestos luces imprecaciones aromas y arrebatos perfecciona y asedia sin descanso con el único afán de aproximarse a lo que pueda ser esa esquiva semilla que cada día presente como el germen natal de un mundo nuevo.

Rafael Ordóñez Fernández

ESCULTURAS



Maternidad caminando, 2001
Bronze, 120 x 40 x 23



Venus, 2000
Bronze, 35 x 5 x 5



El juego, 2002
Poliéster y fibra de vidrio, 49 x 120 x 51



Muchacha bañándose, 2002
Bronce, 49 x 10 x 8



Iris, 1999
Bronze, 79 x 92 x 42

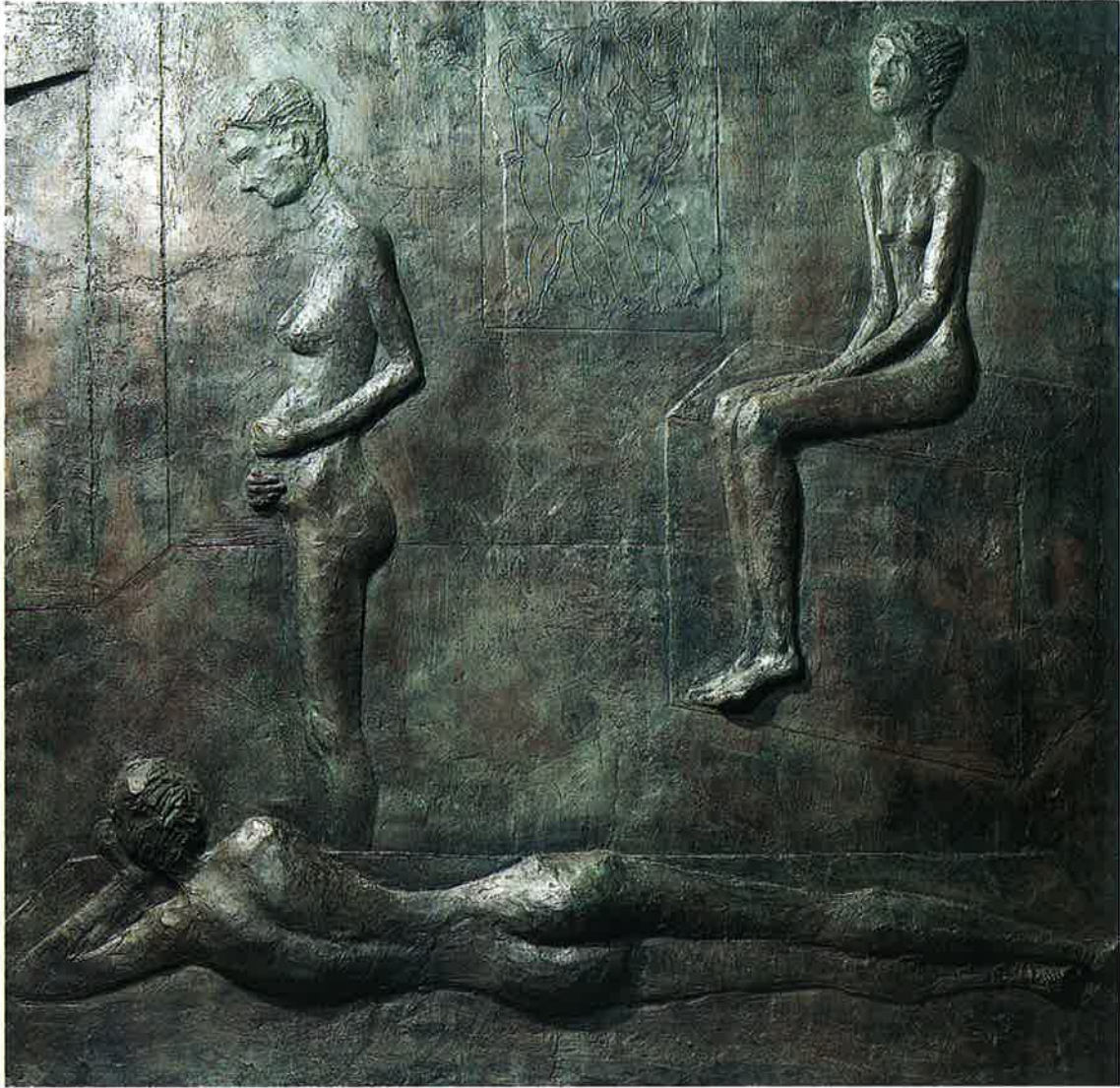


Ángel, 2001
Bronze, 30 x 6 x 6



La creación, 2002
Bronce, 11 x 38 x 16





Carites, 1997
Poliéster y fibra de vidrio, 150 x 150 x 9



ALBERTO MARTÍN GÓMEZ ASCASO

Zaragoza, 1963.

FORMACIÓN ARTÍSTICA

1982 Escuela de Artes de Zaragoza.
Tesis doctoral en Filosofía del Arte. Universidad de Zaragoza.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1996 *Gómez Ascaso. Esculturas.* Zaragoza: Hotel Boston, 1 - 16 de noviembre.
- 1998 *Gómez Ascaso. Esculturas.* Castell d'Aro (Girona): Castillo de Benedormiens, 22 junio - 24 julio.
Alberto Gómez Ascaso. Esculturas. Gallocanta (Zaragoza): Sala de Exposiciones de Allucant, 10 - 30 agosto.
- 2001 *Gómez Ascaso, Escultura. Natalio Bayo, Pintura.* Maaseik (Bélgica): Galería Exelmans, 15 marzo - 30 abril.
Gómez Ascaso, Escultura. Natalio Bayo, Pintura. Fraga (Huesca): Palacio Montcada, 6 octubre - 5 noviembre.
- 2002 *Gómez Ascaso, Escultura.* Barcelona: Art Expo.

Gómez Ascaso. Olot (Girona): Galería Font D'Art, 15 junio - 12 julio.

Gómez Ascaso. Esculturas. Zaragoza: Torreón Fortea, 6 octubre - 17 noviembre 2002.

CERTÁMENES Y EXPOSICIONES

COLECTIVAS

- 1986 Exposición colectiva de escultura con el Taller *Antiguo Matadero.* Zaragoza.
- 1988 II Exposición colectiva de escultura con el Taller *Antiguo Matadero.* Zaragoza.
- 1989 *Arte y Naturaleza.* Zaragoza: Espacio Pignatelli, 1 - 10 septiembre.
- 1991 III Exposición colectiva de escultura con el Taller *Antiguo Matadero.* Zaragoza.
- 1992 Exposición de Escultura. Zaragoza : Colegio Público Las Fuentes, agosto.
- 1994 Primera Muestra *Alabastro de Aragón.* Zaragoza: Colegio Oficial de Arquitectos de Zaragoza, 8 - 22 noviembre.
- 1996 *Poesía y Plástica.* Con Joaquín Sánchez Vallés. Zaragoza: Escuela de Arte.
- 1997 Exposición del Premio *Victorio Macho.* Palencia: Ayuntamiento, mayo.
Galería de Arte Modus. París.
Entre amigos. Zaragoza: Centro de Arte Decon, octubre.
- 1998 Segunda Muestra *Alabastro de Aragón.* Zaragoza: Sala María Moliner, noviembre.
Valencia (Venezuela): Galería de Arte Ascaso.
- 1999 París: Galería de Arte Medicis.
Exposición colectiva de Otoño. Beaskoa.
Exposición Internacional de Escultura Contemporánea. Colectivo de artistas italianos *Spaziolibertá.* Zaragoza: Pabellón de las Artes de la Feria de Muestras, octubre.
Exposición colectiva en homenaje a Picasso: *Picasso y yo,* con motivo de la ampliación y reinauguración del Museo Picasso. Barcelona: Galería Beaskoa, noviembre.
Exposición colectiva de Navidad. Barcelona: Galería Beaskoa, diciembre - enero 2000.
- 2000 *Art Expo.* Feria Internacional de Arte. Barcelona, mayo.
Exposición colectiva de Verano. Barcelona: Galería Beaskoa.
Exposición colectiva IV Bienal Nacional de Escultura *Antonio González Orea.* Andújar (Jaén), junio.

Holland art Fair. Feria internacional de Arte. Utrecht (Holanda), octubre.

- 2001 *Holland Art Fair*. Feria Internacional de Arte. La Haya (Holanda), abril.
DeArte Actual. I Feria de Galerías Españolas de Arte. Madrid, diciembre.

PREMIOS

- 1984 Primer Premio de Escultura en el *II Certamen Aragonés Juvenil de Artes Plásticas*.

OBRAS EN MUSEOS Y COLECCIONES

Ayuntamiento de Castel d'Aro, Gerona.
Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros, Zaragoza.
Ayuntamiento de Fraga, Huesca.
Ayuntamiento de Zaragoza.
Colección Roser, Cassa de la Selva, Gerona.
Hotel Boston, Zaragoza.
Hotel Palafox, Zaragoza.
Instituto María Moliner. Zaragoza

BIBLIOGRAFÍA

Libros

RODRÍGUEZ GARCÍA, J.L. OLIVER, Conxita: *Gómez Ascaso*. Olot (Gerona), Fons d'Art Olot S.L., 2002.
VV.AA: *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*. Madrid. Forum Artis, 2002.

CATÁLOGOS DE EXPOSICIONES

Individuales

Natalio Bayo - Alberto Gómez Ascaso. Galerie Exelmans. Neeroeteren Maaseik. Bélgica. 2001.
Alberto Gómez Ascaso. Galerie d'Art Modus. París, 1998.
Alberto Gómez Ascaso. Esculturas. Castell de Benedormiens. Castell d'Aro. Gerona, 1998.
GARCÍA PRATS, Ricardo: *La escultura de Gómez Ascaso*, en *Natalio Bayo: Pinturas y grabados*. Gómez Ascaso: *Esculturas*, 2001.
ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Premonición de la semilla*, en *Gómez Ascaso. Esculturas*. Zaragoza: Ayuntamiento, 2002.

Colectivas

Poesía y Plástica. Escuela de Artes. Zaragoza, 1996.
Picasso y yo. Galería Beaskoa. Barcelona, 1999.
Zaragoza. Escultura. Spazjolibertá. Zaragoza, 1999.
Galería Beaskoa. Artexpo 2000, Barcelona.
Holland Art Fair. Catalogus. Utrech, 2000.
FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, Rafael: *El Ángel de Zaragoza y el Ángel de Cinefrancia*, en *Cinefrancia*. Primer Festival de Cine Francés de Zaragoza, 2001.
DeArte. Primera Feria de Galerías Españolas de Arte. Madrid, 2001.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

Diarios

ANÓNIMO: *Instalando un busto en la tumba de Fleta*. Heraldo de Aragón (1999, 30 de mayo).
ANÓNIMO: *La obra de Natalio Bayo y Gómez Ascaso...* Heraldo de Aragón (2001, 17 de abril).
ANÓNIMO: *El público se convierte en el único jurado*. Heraldo de Aragón (2001, 15 de junio).
ANÓNIMO: *Cinefrancia convoca el premio Ángel*. Heraldo de Aragón (2001, 30 de mayo).
ANÓNIMO: *Fraga. Gómez Ascaso*. Heraldo de Aragón (2001, 29 de octubre).
ANÓNIMO: *Fraga incrementa su colección artística*. Heraldo de Huesca (2001, 8 de noviembre).
BARCOS, María Carmen: *Dos artistas aragoneses llevan 90 de sus obras a una galería belga*. Periódico de Aragón (2001, 18 de abril).
BONA Jordi: *...Gómez Ascaso, és considerat un del millors retratistes en escultura d'Europa*. Diari de Girona (1998, 18 de junio).
CARBONELL, Joaquín: *El escultor Alberto Gómez...* Periódico de Aragón (1995, 31 de julio).
CARBONELL, Joaquín: *La gente de Aragón: Alberto Gómez*. Periódico de Aragón. (1999, 3 de junio).
CARTAGENA, Rebeca: *Cinefrancia. Una mirada al otro lado del Pirineo*. Heraldo de Aragón (2001, 6 de abril).
CARTAGENA, Rebeca: *Zaragoza se vuelca con el cine francés*. Heraldo de Aragón (2001, 6 de junio).
CARTAGENA, Rebeca: *Cinefrancia abre su primera edición*. Heraldo de Aragón (2001, 11 de junio).
CASAS, Jaime: *El conejo de Fraga adquiere dos nuevas*

obras para su fondo artístico. Diario del Alto Aragón (2001, 8 de noviembre).

DÍAZ, I. Segré: *El Ayuntamiento de Fraga compra dos obras de Natalio Bayo y Gómez Ascaso*. La Franja (2001, 15 de noviembre).

E. P.: *El cementerio de Torrero ya tiene una estatua de Fleta*. Periódico de Aragón (1999, 30 de mayo).

GARCÍA, Eva: *El cine francés toma Zaragoza*. Periódico de Aragón (2001, 11 de junio).

GARCÍA PRATS, Ricardo: *Arte en el Palacio de Montcada*. Heraldo de Huesca (2001, 12 de octubre).

GEORGES, Stephanie: *Ik doe het voor Limburg*. HB v N (2001, 6 de abril).

IRABURU, Ignacio: *Clausura del Festival de Cinefrancia*. Periódico de Aragón (2001, 18 de junio).

VISA, Maribel: *Fraga amplía su fondo artístico municipal con la compra de dos obras*. La mañana (2001, 14 de noviembre).

Revistas

ANÓNIMO: *Artexpo, Feria de Arte de Barcelona*. Revistart, n.º 69 (2002).

GRASA, Carlos: *Taller de escultura en el Matadero*. Caracola n.º 1 (1987).

Mural de Luna, n.º 2. Ilustrada con fotografías de esculturas de Alberto Gómez Ascaso (1996).

VILA, Ibet: *Gómez Ascaso: àtoms d'escultura humana*. Bon Art, n.º 32, Girona (2002, junio).

Escultures i llibre d'Alberto Gómez Ascaso, a Fons D'Art Olot. Bon Art, n.º 33, Girona (2002, julio).

OTROS

Trabajos para escenografía: Teatro y televisión.

Retratos por encargo: Miguel Fleta, Antonio Machado, María Moliner, etc...

Cursos de Escultura.

Conferencias: *La experiencia creativa en escultura*. Universidad de Zaragoza, 2001 - 2002.

Publicaciones: *Nietzsche en Bataille. La afirmación*. Revista Studium n.º 7.

XX Congreso Mundial de Filosofía: Comunicación *Georges Bataille, el surrealismo nietzscheano*. Boston, 1998.

SUARDIAZ, Delia Esther: *El sexismo en la lengua española*. Zaragoza. Libros Pórtico, 2002. Escultura de la cubierta.

CAMPOS, Lola: *Mujeres aragonesas*. Biblioteca aragonesa de Cultura. Zaragoza, 2001 (Fotografía del busto de María Moliner).

EXPOSICIÓN

Promueve y patrocina
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura, Acción Social y Juventud

Organiza
Servicio de Cultura
Unidad de Museos y Exposiciones

Título
Gómez Ascaso
PREMONICIÓN DE LA SEMILLA

Espacio
Torreón Fortea

Período
6 octubre - 17 noviembre 2002

CATÁLOGO

Edita
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura, Acción Social y Juventud
Servicio de Cultura

Textos
José Atarés Martínez
Verónica Lope Fontagné
Rafael Ordóñez Fernández

Fotografías
Gonzalo Bullón
Jaime Blassi

Impresión
Gráficas Mola

ISBN
84-8069-278-2

Depósito Legal
Z-2551-02



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
